Estado crítico en Obstetricia

Sin lugar a dudas, a través del tiempo los obstetras hemos tenido en una o en muchas ocasiones pacientes en estado crítico, una condición que nos lleva a tomar decisiones, resolver problemas de suma gravedad y ser capaces de trabajar en equipo.

En el presente año, hasta el mes de mayo, se reportaron por el INEGI 209 muertes maternas, de pacientes internadas en instituciones públicas y privadas. En hospitales de la Secretaría de Salud ocurrieron 96 muertes, en el Instituto Mexicano del Seguro Social 30, en el ámbito privado 16 y en otras instituciones públicas 67. Las causas que predominaron fueron: la hemorragia obstétrica, la enfermedad hipertensiva y las complicaciones del parto y puerperio.

Esas situaciones se ven favorecidas por múltiples factores, unos prevenibles y otros no y, en muchas ocasiones, los médicos no conocen la condición previa de las pacientes más que a través de un expediente que, quizá, contenga lo básico, pero en muchos otros casos, a pesar de conocer a la paciente puede surgir una eventualidad, como una hemorragia obstétrica.

Todo esto propicia un arduo trabajo de un grupo de expertos para diseñar protocolos y programas de calidad para atender estos focos rojos, donde su buen juicio y dedicación tratan de prevenir y resolver problemas futuros. En estos grupos de atención y valoración deben incluirse: médicos de medicina crítica, anestesiólogos, obstetras y neonatólogos con capacidad quirúrgica y expedita reconocida por sus pares.

Gran parte de los hospitales tienen protocolos para control de complicaciones, incluso algunos cuentan con simuladores. Sin duda, esto representa una gran ayuda, pero los desenlaces trágicos nunca desaparecen y aún varios médicos serán juzgados ante un escritorio por su imperfecta actuación. Es por eso que esta parte de la medicina crítica es muy importante en las instituciones y hay gente que se dedica a analizar estos casos de trascendencia, no solo en hospitales de alta calidad, sino en todos aquellos en los que se practica la Obstetricia.

Los estados críticos representan, no solo un reto para el médico, sino también un gran problema emocional para la paciente y su familia, ya que, en lo general, no se entiende la problemática de salud que surge en estas mujeres, en su mayoría jóvenes, sanas antes de la gestación. Esta situación crítica representa un aspecto complejo de la medicina, pues están involucradas dos vidas: la de la madre y la del feto. El desafío en estos casos es encontrar un equilibrio donde la seguri-

dad de ambas vidas sea lo prioritario. El médico debe tomar decisiones rápidas, que demuestren su pericia y su ética, aunque esto implique, en ocasiones, una gran carga emocional, no solo por salvaguardar la salud, sino porque debe buscar un lenguaje abierto y honesto para trasmitir y empatizar con la familia, ya que es de suma importancia que se escuchen las preocupaciones, deseos y necesidades, para que puedan sentir que son parte del proceso de toma de decisiones.

Esperemos que la educación médica prepare a los médicos del futuro con una gran calidad para enfrentar estos problemas, ya que, hasta en países desarrollados, aún siguen existiendo estas dificultades.

Busquemos cómo ayudar a la paciente, al médico y al estudiante a tener mayor conocimiento, a adquirir más habilidades y destrezas en este rubro tan importante que pocas veces se menciona en los foros y se deriva solo a las áreas administrativas hospitalarias. Asimismo, dejemos huella de lo que sucede en nuestras instituciones, plasmándolo en la bibliografía médica. Describir esta parte tan crítica de la medicina obstétrica no tendrá el objetivo de poner en juicio a nadie sino, simplemente, exponer problemas y soluciones para que todos podamos aprender y, de esta manera, dar un beneficio a nuestras pacientes.

Carlos Quesnel